

PÁGINAS ESCOLARES



ABRIL DE 1909

## ❖ SUMARIO ❖

**TEXTO.**—La «Cena» de Leonardo de Vinci.—El Arbol de la Cruz.—El Crucifijo en el lecho de muerte.—A la Virgen de los Dolores (poesía), *J. de Loyola*.—Colegio de Valencia, *Vicente Furió Durá*.—El Crucifijo de S. Ignacio de Loyola.—Colegio de Valladolid, *Miguel Viguri Bedoya*.—Algunas experiencias fáciles de radioactividad, *Cesáreo Otero*.—Colegio de Málaga, *Gonzalo Picamill*.—Colegio de Zaragoza, *Luciano Pérez Albert*.—Colegio de Orduña, *Manuel Foya*.—El Pozo de los Empicados.—Últimos accesorios y resultados de la máquina neumática de Gaede, *Casimiro Otero*.—De las tempestades ciclónicas, *Gosj*.—Algo sobre Aviación, *Manuel Valls*.—El equipaje del Papa.—Libros recibidos en la Redacción.

**GRABADOS.**—Nuestro Señor Jesucristo atado á la columna.—Piedad.—Estatua yacente de Nuestro Señor Jesucristo.—Crucifijo de San Ignacio de Loyola.—Colombia: Ejercicios espirituales en Manizales. Imponente multitud de hombres disponiéndose á recibir la Sagrada Comunión.—Máquina neumática de Gaede.—Colegio de Valladolid: Dos modelos de aeroplanos.

---

### EL EQUIPAJE DEL PAPA

Era de ver en cierta ocasión lo atareado y hacendoso que traían á San Pedro los grandes preparativos para la recepción solemne de un sucesor suyo, que acababa de fallecer en la capital del orbe cristiano.

Poco antes había muerto en el oscuro rincón de una pobre celda un silencioso y humilde Cartujo. Su muerte fué la de los justos que mueren en el Señor. Y dicho se está que voló sin tropiezo de la celda á las puertas del paraiso, y bonitamente se iba á colar en las mansiones de la gloria.

—¡Alto!—le dice el simpático portero del cielo.—¿A dónde va usted?

—A dónde he de ir, señor, sinó á ese palacio cuyas puertas usted vigila? que no en vano he vivido ignorado y despreciado en el mundo por llegar á poseer después de mi muerte el reino de los cielos!

—Le sobra razón, hermano; pero

tendría que esperar, pues ahora, como usted ve, me hallo muy atareado...

Llega en esto un jesuíta, y encontrándose con el humilde cartujo que detenido en el vestíbulo de la gloria esperaba á que San Pedro acabara sus urgentes tareas,—¿cómo aquí, mi buen hermano?—le dice.

—Ya lo ve usted, aguardando á que el portero celestial se desocupe.

—Mucho esperar me parece.

Y sin más se adelantan los dos silenciosamente hacia las puertas del cielo, que ya estaban abiertas para dar paso al Papa, y se disponen á entrar.

—¿Qué es eso?—les dice San Pedro.

—Nada, señor,—responden á una los dos religiosos;—es el equipaje del Papa.—Mostró sonriendo San Pedro que quedaba convencido, y sin más pasaporte entran á la Jerusalén celestial á celebrar con cánticos de gloria el grandioso acontecimiento de aquel día.

*José Gutiérrez Cortines,*  
Congregante Mariano.



# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Abril de 1909

Núm. 60

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## La "Cena" de Leonardo de Vinci

**L**BA Leonardo de Vinci camino de la Corte de Sforza cuando saliéndole al paso dos enemigos encarnizados so pretexto de que al cabo de muchos años no había pintado un cuadro de mérito, juraron tramar su destierro. Precisamente á los pocos días en el Convento de N. S. de las Gracias, habitado por Padres Dominicos le encomiendan un trabajo colosal; el fresco inmenso de la «Cena».

Mas los días y los meses iban pasando y Leonardo no se sentía inspirado. ¿Qué hacer? Volvió el cristiano pintor los ojos al Cielo haciendo fervientes súplicas; y, en una visión, el Redentor se le apareció rodeado de sus discípulos. Desde entonces ya no hubo dificultades. Leonardo trabajó sin descanso, y las figuras brotaron de su pincel llenas de expresión y de vida. El duque que seguía paso á paso la obra no cabía en sí de gozo, y ya los enemigos del pintor comenzaban á temer. No faltaba en el grupo del Cenáculo más que dos figuras, el Salvador y Judas.

Un pensamiento diabólico pasó entonces por la mente de Leonardo: perpetuar en la fisonomía del apóstol traidor la del más poderoso y encarnizado de sus enemigos. Incapaz para resistir á la tentación hizo de su perseguidor un vil Iscariote que lleva en la mano la bolsa precio de la sangre del inocente.

Mas cosa rara; apenas satisfizo su venganza cuando los rasgos del Salvador hasta entonces distintos y vivamente dibujados en la imaginación se borraron de repente y no pudo pintar sobre el lienzo la imagen del Divino Maestro que murió perdonando á los enemigos.

Entre tanto no faltaba más que un día para cumplirse el temible plazo marcado por el duque. Entonces, casi desesperado, invocó el auxilio de su ya difunto maestro de pintura, el cual al morir le había prometido ayudarle. Apareciósele éste, y le inspiró de tal manera que á fuerza de trabajar sin descanso toda la noche, á la mañana logró ver dibujado en el

lienzo el rostro de Nuestro Señor Jesucristo tan hermoso y de colores tan delicados que arrebatava á los que le contemplaron. Alegre y gozoso se complacía Vinci en mirar aquel divino rostro salido de su pincel, cuando vió

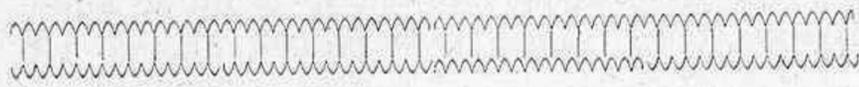


Nuestro Señor Jesucristo atado á la columna  
Escultura de Carmona que se venera en Salamanca en la iglesia de la Compañía de Jesús.

de nuevo aparecer á su maestro difunto. El cual le habló así: «Leonardo, no has querido perdonar á tu enemigo; pues bien, esta obra que es tu mayor gloria no durará mucho tiempo. Mirando por tu honra te he ayudado; pero nunca olvides que esta figura del Salvador se irá borrando poco á poco hasta destruirse». Apenas dijo estas palabras desapareció.

Años después, para abrir una puerta derribóse parte de la pared en donde estaba pintado el fresco; la humedad fué poco á poco desvaneciendo la pintura, y los rasgos admirables de Cristo desaparecieron casi por completo.

Cualquiera que sea el fondo de verdad que esta leyenda tenga, no dejar de indicar cómo el pueblo junta á la idea de la Eucaristía la del perdón de las injurias. Ya, pues, que tantas veces nos alimentamos con la carne de Cristo que murió pidiendo perdón para sus ofensores, seamos generosos en perdonar á nuestros enemigos.



## EL ARBOL DE LA CRUZ

**P**RÓXIMAMENTE un siglo antes del nacimiento de Nuestro Señor, vivía á algunas leguas de Jerusalén un hombre llamado Elifás. Habiéndose hecho culpable de un gran crimen, este hombre llevaba una vida muy miserable, atormentado como estaba por un vivo remordimiento. Muchas veces se le había ocurrido tirarse al Jordán; pero la conciencia y el instinto le habían contenido.

Un día que vagaba por las orillas del río encontró á uno de esos solitarios cuya vida ha descrito Filón, y que se llamaban *Terapeutas*.

Elifás le hizo conocer el estado de su alma, y le preguntó cómo debía arreglarse para apagar sus remordimientos.

—Haciendo penitencia—respondió el solitario.

—¿Y qué penitencia?—preguntó Elifás.

—Sígueme y te lo indicaré.

Elifás siguió al solitario, y pronto llegaron á una pequeña colina plantada de terebintos.

Mostrando Elifás uno de estos árboles todavía joven:

—Vas—le dijo el terapeuta—á regarlo hasta que sea grande. Diariamente, antes de ponerse el sol, irás al Jordán, llenarás un cántaro de agua del río, y la verterás al pie del terebinto. Si faltas á ello un solo día, el árbol morirá, tu salvación estará comprometida.

Elifás aceptó sin dificultad la penitencia, y desde este mismo día comenzó á regar su terebinto.

Hacia ya muchos meses que cumplía muy exactamente su tarea, cuando una tarde volviendo del Jordán con su cántaro lleno, vió venir á él un mendigo que le pidió de beber. Elifás rehusó desde luego; pero, reflexionando que aún después de darle de beber le quedaría siempre bastante agua para su terebinto, presentó su cántaro al mendigo. Este lo cogió, lo vació de un trago, y desapareció riéndose burlescamente.

Este mendigo era el diablo, que había querido hacer inútil la penitencia de Elifás y arrojarlo en la desesperación.

Elifás quedó tan sorprendido como triste. Era ya tarde, y el sol estaría seguramente puesto antes que él hubiese hecho un nuevo viaje al Jordán.

Se retiró á su casa con el alma llena de tristeza, y pasó la noche sin cerrar los ojos. El pensamiento de su terebinto no se le quitó. Desde el amanecer se levantó y corrió á ver si estaba ya muerto.

¡Cuál no fué su sorpresa encontrándolo notablemente más crecido que la víspera! Su caridad había sido recompensada, y el diablo había perdido su tiempo y su trabajo.

La leyenda añade que con este terebinto fué hecha la cruz del Salvador.



## EL CRUCIFIJO EN EL LECHO DE MUERTE

**S**E estaba muriendo una joven, triste víctima de los placeres del mundo, que había contraído una afección pulmonar en una brillante tertulia, llena de halagos para su vanidad.

Todas las gentes lo sabían y su pobre madre no ignoraba tampoco la terrible sentencia.

Solamente la joven no creía morir. Se forjaba ilusiones y se complacía en un porvenir que no había de llegar para ella; sin embargo, vió un día bajar sobre ella como sombras de muerte.

En aquel momento la luz penetró en su alma, comprendió que toda esperanza estaba perdida, que era preciso morir.

Al pensarlo elevó las manos con espanto, las consideró, las dejó caer y, después de un momento de silencio exclamó con terror: «Pero ¡vean mis manos!»

Se acerca á ella la madre. Felizmente un sacerdote y una hermana de la Esperanza se encontraban en la estancia.

—«Vean mis manos»—repite la enferma.— Están vacías, vacías. Nada hice por Dios y me voy á morir.»

Había desesperación en sus palabras y más aún en sus miradas.

El sacerdote, obedeciendo á una piadosa inspiración, toma el crucifijo y lo pone en

aquellas manos vacías, temblorosas y ya heladas.

Al verlo renace la esperanza en el corazón de la joven, comprendiendo que sus manos ya no estaban vacías, pues presentan á Dios para redimir una vida inútil, culpable quizá, los méritos infinitos de la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Acerca entonces la cruz á los labios, la besa y estrecha sobre su corazón.

Le da el sacerdote una última absolución, y á pocos momentos muere tranquila, contemplando el crucifijo que tan inefable consuelo y segura confianza le había hecho sentir en aquellos terribles momentos.



PIEDAD, escultura de Gregorio Hernández en el Museo de Valladolid.

**Gregorio Hernández**, Escultor y arquitecto; nació en Galicia, probablemente en Pontevedra. Aprendió escultura en Valladolid, y pronto voló su fama por España, de lo cual dan testimonio, los numerosos trabajos que le encargaron, además de varias iglesias de Valladolid, el monasterio de las Huelgas de Burgos, la iglesia de San Miguel de Vitoria, y otras de Avila, Zamora, Plasencia, Sahagún, Rioseco, Medina del Campo, etc. etc. No todas las obras las ejecutó él, sino sus numerosos y aventajados discípulos, bajo su dirección y sobre sus modelos. Sus obras se distinguen por el sentimiento religioso y realismo clásico español.

## A la Virgen de los Dolores

Dejadme en paz recuerdos de alegría,  
dejad correr mi llanto:

quiero llorar las penas de María,  
quiero sentir con ella su quebranto.

Están llenos de lágrimas los ojos  
de la Reina del Cielo:

y llora en soledad puesta de hinojos  
al Hijo de su amor, su dulce anhelo.

La tristeza cual nube tenebrosa  
su espíritu circunda:

pálida se tornó su faz hermosa  
con el dolor amargo que la inunda.

¿Por qué, Madre, tan triste y desolada?  
¿por qué, casta paloma?

¿quién te hiere con mano despiadada  
y en tu alma virginal venganza toma?

¿Quién el llanto correr hace á raudales  
por tu rostro divino?

¿quién ¡ay! en tus entrañas virginales  
la hiel de la aflicción vertió sin tino?

¿Quién amargó tus místicos placeres  
y puso con fiereza,

oh bendita entre todas las mujeres,  
de mártir la corona en tu cabeza?

¿Es verdad que fuí yo? ¿yo el que eclipsara  
el Sol de tus amores?

¿yo el que con mis delitos aumentara  
ese profundo mar de tus dolores?

La conciencia repréndeme de ingrato  
y de pérfido hijo:

yo á mi Madre insulté con desacato  
y en llanto convertí su regocijo.

Por ser innumerables los delitos  
que yo cometí un día,

tus gemidos también son infinitos,  
y el dolor que te aqueja, de agonía.

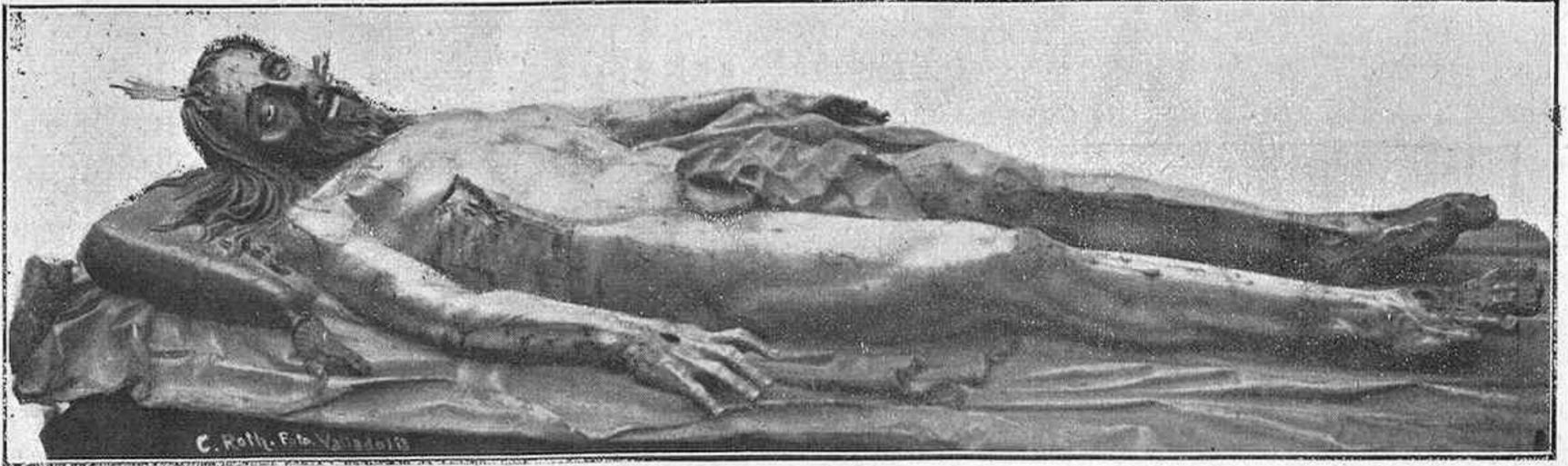
Madre del pecador arrepentido,  
cúbreme con tu manto:

hasta exhalar el último latido

llorar quiero contigo tu quebranto.

*J. de Loyola,*

Congregante Mariano.



Estatua yacente de N. S. Jesucristo. —Escultura de Gregorio Hernández que se venera en la iglesia de Las Angustias de Valladolid.

## COLEGIO DE VALENCIA

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

Muy Sr. mío: Respondiendo á la indicación hecha en el último número de su apreciable Revista, tengo el gusto de remitir á V. la carta que escribí al Reverendo P. Provincial de Sicilia, en la que doy sumaria cuenta de los socorros con que hemos contribuido al alivio de los desgraciados alumnos del Colegio de Mesina.

Me repito de V. aftmo. S. S. Q. B. S. M.,

*Vicente Furió Durá.*

Valencia 6 de Marzo 1909.

*R. P. Francisco de P. Narbone, S. F.*

Muy reverendo y amadísimo en Cto. P. Provincial: Las noticias de los espantosos terremotos de Mesina, que conocimos primero por los periódicos y más minuciosamente después, por las cartas de V. R. y de otros Padres, causaron en nuestro ánimo la más honda impresión.

Hemos llorado la muerte de los Padres y de tantos alumnos de ese Colegio, como de Padres y Hermanos nuestros amantísimos, ofreciendo á la vez por

el eterno descanso de sus almas, el sufragio de nuestras comuniones y plegarias.

Pero no menos movidos á compasión por la orfandad y pobreza á que gran parte de los alumnos se ven reducidos, y animados por el generoso sacrificio que VV. RR. se han impuesto, de mantenerlos y educarlos hasta completar sus estudios, resolvimos contribuir con nuestro óbolo á su remedio en circunstancias tan críticas.

A este fin hemos destinado las limosnas recaudadas en la rifa, que, como todos los años, hemos celebrado por Carnaval.

Desde luego se anunció en público el destino de los fondos de la rifa en el presente año: que, acogido con simpatía por las familias de todos los alumnos, las movió á ser más generosas que otras veces, así en regalar objetos, como en comprar billetes.

En fin, hemos podido obtener la suma de mil pesetas, que remitimos al Procurador de la Provincia, para que las haga llegar á manos de V. R. Exigua es esta cantidad para la grandeza de los males que debe remediar, pero crecida por el afecto que nos anima de verdadera caridad, al socorrer con ella á nuestros queridísimos Padres y compañeros.

Sírvase V. R. aceptarla bajo este título y hacer presente así al R. P. Rector y demás Padres y Hermanos, como á los alumnos del Colegio de Mesina,

la sinceridad con que todos los de éste les acompañamos en la inmensa desgracia con que el Señor ha tenido á bien acrisolar su paciencia.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho nos encomendamos.

Quedo en nombre de todos los alumnos de este Colegio, de V. R. aftmo. en Cto. S. S. Q. B. S. M.,

*Vicente Furió Durá,*  
Brigadier de la 1.<sup>a</sup> División.

## EL CRUCIFIJO DE S. IGNACIO DE LOYOLA (1)

**E**L Crucifijo, cuyo grabado ofrecemos á nuestros lectores es el que S. Ignacio de Loyola llevó consigo desde que salió de su casa de Loyola hasta que volvió de Jerusalén.

La imagen del Salvador es de madera muy ligera; tiene el rostro devotísimo y bien labrado; lo restante del cuerpo es de sencilla escultura. Mide 0,35 m. desde los pies hasta la coronilla, y 0,34 m. de mano á mano. La cruz que hoy le sustenta es muy reciente, pues la que tenía, cuando le usó S. Ignacio fué separada del cuerpo y regalada por Juan Pascual, contemporáneo del Santo y primer poseedor del Crucifijo, á los PP. de la Compañía de Jesús.

La imagen del Cristo no vino á manos de los Jesuitas hasta el año 1642, cuando D. Francisco Pascual, Canónigo de la Iglesia Colegiata de Santa Ana, le legó en

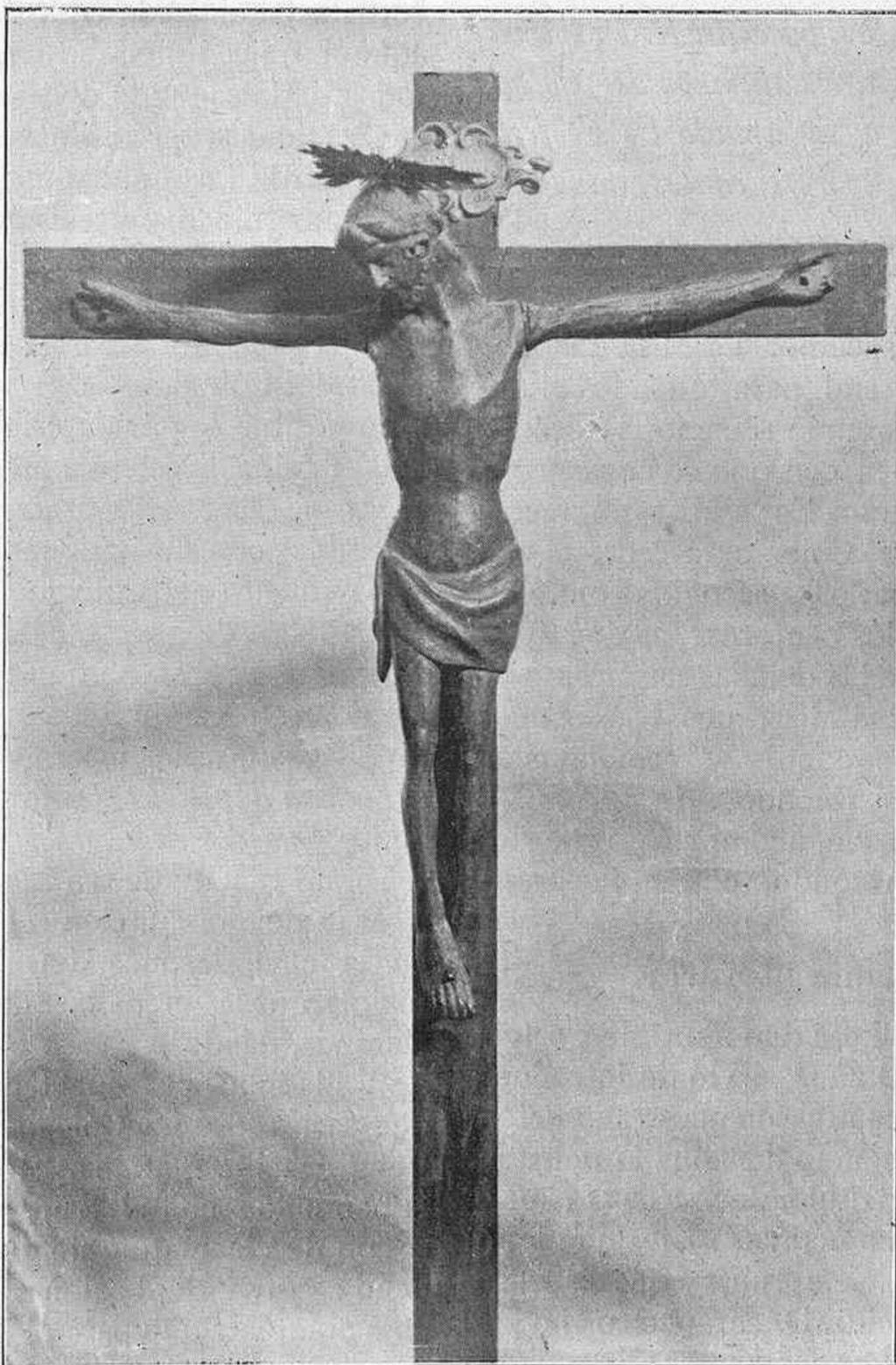
su testamento á la antigua iglesia de la Compañía en Barcelona.

Este Crucifijo ha sido tenido siempre en gran veneración, tanto por haber pertenecido á San Ignacio, como por haber sido el medio de que el mismo Santo se valió para impetrar del Señor algunos milagros. Hay uno entre ellos que merece no pasarse en silencio.

Volvió un día S. Ignacio del convento de los Angeles á Barcelona, cuando al pasar por el llano de Lull observó que se dirigía gran muchedumbre de gente á la calle de Benloch. Enteróse de ello que sucedía y supo que un tal Lisano desesperado por haber perdido el pleito

que traía con un hermano sobre la herencia de su padre, se había suicidado, ahorcándose de una viga de su casa. Movidó á piedad S. Ignacio por la pérdida de aquella alma, se dirigió al lugar del suceso. Una vez descolgado el cadáver, se pone el Santo de rodillas y ora con gran fervor al Señor. Lleno de fé y confianza coloca sobre el pecho del desgraciado el Crucifijo que consigo llevaba, invoca sobre el suicida el nombre de Jesús y le llama con su propio nombre de «Lisano». Al punto abre el difunto los ojos y responde con gran estupor de los que allí estaban presentes. Exhortóle entonces S. Ignacio

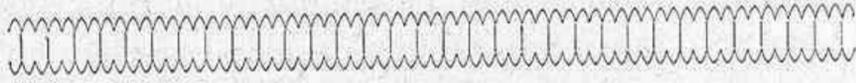
á la penitencia de sus pecados y en particular de aquel tan grave, que había cometido, desesperándose; traen un confesor y Lisano se confiesa muy despacio, con muchas lágrimas y grandes señales de contrición. Hecho esto, con notable admiración de los que lo veían, volvió



Crucifijo de San Ignacio de Loyola

(1) Todo lo que aquí decimos lo hemos tomado de la obra del P. Juan Creixell «S. Ignacio en Barcelona», donde pueden verse más datos sobre este Santo Cristo.

á morir. Tal fué la milagrosa resurrección que alcanzó de la Omnipotencia divina San Ignacio por medio de su *Crucifijo*.



## COLEGIO DE VALLADOLID

**D**ÍA de gratísimos recuerdos será para los Colegiales de Valladolid, el de la Purificación de Nuestra Señora, en que hizo su Profesión solemne nuestro querido P. Prefecto. En la portada del prospecto leíase la siguiente inscripción:

*Solemne Profesión Religiosa del R. P. Carvajal. En tan Santo día, los alumnos del Colegio de San José, ofrecen á su amado P. Prefecto, oraciones, trabajos literarios, cantos, danzas y juegos.*

### 1.º Función religiosa

Y así, en efecto, sucedió. La Misa de ocho fué de comunión general para todos los alumnos que oímos en profundo silencio la fórmula de los votos solemnes con que se consagró al Señor, el R. P. Prefecto. En la Misa de media mañana, el orfeón del Colegio interpretó con verdadera maestría varios y escogidos motetes, sobresaliendo entre los cantores los dos tiples que vienen haciendo las delicias de propios y extraños. Terminada la Misa, nos trasladamos al grandioso salón de actos y recibimos en medio de una salva estruendosa de aplausos y vivas al P. Prefecto, que, acompañado de los RR. PP. Ocaña y Ascondo, ocupó la presidencia.

### 2.º Academia literaria

Un bellissimo zortziko á duo de tiples, original del P. Nemesio Otaño, sirvió de introducción. Acto continuo cautivaron nuestra atención por lo originales, el soneto declamado por don José Chardón con el título de *Solemne Profesión*, la *Felicitación* en octavas reales que leyó el Sr. D. José M. de Semprún, y las estrofas asonantadas que recitó D. Francisco Javier Vicente y se decían *Las dos parras*. Nos colmó de alegría la graciosa jota del Sr. Chueca, y no menos nos regocijaron las tres ocurrentes composiciones *El Gobernador*, *El Diputado* y *El Ministro*, aplicadas con ingenioso gracejo al gobernador del Colegio y al ministro sin cartera P. Prefecto, y declamadas con garbo y soltura por los Sres. D. Joaquín Coronado, don Emilio Nieto y D. José M. Ceballos.

Dióse fin al acto con el canto de la Alborada por el coro de tiples del Colegio.

Muy agradable impresión nos hicieron las expresivas y sentidas frases de agradecimiento que nos dirigió el R. P. Carvajal, por revelar una vez más en ellas, lo bondadoso y paternal de su corazón, así como lo caballeroso y noble de su proceder en nuestra dirección educativa.

### 3.º Festejos

Entre los festejos llamaron justamente la atención las artísticas y bien estudiadas evoluciones de los *ezpatadantza*, baile vasco de ejecución variadísima y amena. Calzón encarnado corto, medias y alpargatas blancas, camisa también blanca ceñida de fagín con borlas, corbata y boina de vivo color encarnado, he aquí el traje típico de los catorce ejecutores, todos de la segunda división.

Ovaciones repetidísimas de los expectadores, merecieron al bondadoso P. Arámburu, la soltura, agilidad y precisión con que sus adiestrados ejecutaron el tan aplaudido *ezpatadantza*, gracias á la constancia invencible con que los fué ejercitando muchos días antes en el amplio salón del Colegio.

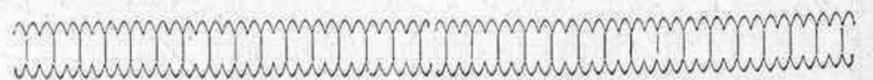
Imposible seguir describiendo todos los demás festejos de este día memorable y dar cuenta, así de las *estruendosas bombas* que hacían retemblar con sus imponentes estampidos hasta el pavimento del Colegio, semejando disparos de artillería de grueso calibre, como del *campeonato de zancos*, en que tan brillante campaña hicieron los alumnos externos de la tercera división contra los internos de la primera, de la *carrera de bicicletas* primero, *en sacos* después, de los *partidos de pelota* y del *tiro de pichón*.

Digno remate de tan santo y alegre día, vino á ser la devota función religiosa de la noche, en la cual, después del canto Oficio Parvo, recibieron la medalla de *congregantes*, 41 alumnos, dándose ya en el Colegio de S. José de Valladolid el espectáculo consolador, de que casi todos los Colegiales pertenezcan á la Congregación Mariana. El P. Prefecto nos dió la bendición con el Santísimo. Finalmente, la sesión de cinematógrafo que de seis y media á ocho se tuvo en el salón de actos, y la vacación completa que para el jueves inmediato nos concedió el R. P. Prefecto, nos entusiasmó á todos.

El Señor conceda á nuestro amado P. Prefecto muchos días de prosperidad y un fin dichoso en la Compañía.

**Miguel Viguri Bedoya,**

Cuestor de pobres y Congregante Mariano de la 2.ª División.



## Algunas experiencias fáciles de radioactividad <sup>(1)</sup>

**A**CABAMOS de estudiar en la clase, según las exigencias del programa oficial, el descubrimiento del radio y sus principales propiedades radioactivas. Ya la materia misma, aún teóricamente considerada, nos interesó sobremanera, pero mayor fué nuestra admiración cuando por medio del espintariscopio todos pudimos observar prácticamente lo que habíamos estudiado; por eso, y para completar algo más las nociones de radioactividad que debemos preparar, voy á enumerar algunas experiencias muy fáciles de realizar.

*Impresión de placas fotográficas.* No es difícil obtener un negativo impresionado por el radio; se puede seguir al efecto un procedimiento análogo al empleado por Becquerel en sus primeras experiencias; colocó dicho sabio una cruz de cobre sobre una placa fotográfica y sobre la cruz una cartulina espolvoreada con sulfato de uranilo y potasio; al cabo de algún tiempo reveló la placa y obtuvo una imagen casi blanca de la cruz.

*Descarga de cuerpos electrizados.* Se carga un electroscopio de panes de oro, que para mayor precaución se puede aislar con una pantalla eléctrica; se pone á corta distancia de los panes de oro un cuerpo radioactivo y aquellos caen en breves momentos anunciándonos la descarga del aparato.

*Conductibilidad de los dieléctricos.* Se unen varios acumuladores en tensión y se comunica uno de sus polos con uno de los platillos, que pueden colocarse en el excitador universal, y el otro con el depósito común; se ponen también en comunicación los polos extremos de otra batería de acumuladores, uno con la aguja de un electrómetro y otro con la tierra, y, finalmente, se une con un cuadrante del electrómetro el otro platillo del excitador universal. Puesto el aparato en estas condiciones, la mala conductibilidad del aire impide el paso de la corriente, pero, si impregnamos uno de los platillos con polvos de una sustancia radioactiva, la aguja del electrómetro se mueve y nos indica el poder conductor del dieléctrico adquirido en presencia del cuerpo radioactivo.

*Excitación de la fosforescencia.* Los radiólogos enumeran hasta treinta sustancias que se vuelven fosforescentes por la emanación radífera; el diamante adquiere un color azulado, las

sales de litio aparecen rojas y verdes las de bario y calcio; la pantalla del pequeño espintariscopio de Crookes nos pareció efectivamente, como dice el mismo sabio, un mar centelleante y un oleaje fosforescente.

*Efectos fisiológicos.* Uno muy fácil de obtener es colocar una oruga de modo que reciba la emanación del espintariscopio, pronto queda inmóvil y muere al cabo de algunas horas.

Más difícil de obtener es la conversión de un cuerpo en otro, como la del oxígeno en ozono y la del diamante en grafito.

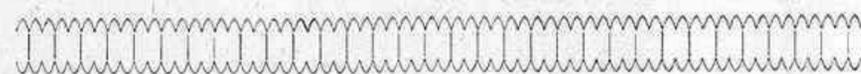
En todas las citadas experiencias hay que precaverse contra la acción cáustica de las sustancias radioactivas sobre el organismo, no llevándolas en el bolsillo, ni mirar largo espacio de tiempo la pantalla del espintariscopio.

No quiero terminar sin recomendar la lectura de los interesantes artículos de vulgarización sobre la radioactividad publicados por el R. P. Barrio S. J. en los números de Noviembre, Diciembre y Enero próximo pasados de *Razón y Fe*.

Cesáreo Otero

Alumno del 5.º año

Orduña.



## COLEGIO DE MALAGA

Sr. D. Rafael Joya.

El Palo 7 de Marzo de 1909

Mi querido Joya: A ver cuando vuelves completamente restablecido. Nos había alarmado un poco la noticia de que se había agravado tu enfermedad, pero, gracias á Dios, ya sabemos por tu carta que te encuentras en franca convalecencia. Con gusto te acompañaría algun rato, y ya que eso no es posible, te envío esta carta para que haga mis veces.

El miércoles de la semana pasada fué la merienda de los congregantes. La estábamos esperando de un día para otro, pero no acababa de llegar. A las dos de la tarde avisaron en el estudio que salieran los congregantes y ya puedes imaginar el jaleo que se armaría. ¡Son tan gratas esas impresiones! Fuimos en tranvía á Málaga, visitamos el asilo de las Hermanitas de los pobres, donde nos sirvieron una buena merienda, y de allí salimos para ver la fábrica de harinas del abuelo de Castell, que está montada á la moderna. Cuidado que hay máquinas en los cinco pisos que tiene, y todas se mueven por electricidad. Hay una máquina sólo para limpiar sacos que salen de allí sin piz-

(1) Por exceso de original no se publicó este artículo en el número anterior.

ca de harina. Otra cosa que me llamó la atención fué la multitud de sacos llenos de las chinitas y demás materias extrañas que van con el trigo. Qué barbaridad! si hicieran pan con aquello no tendríamos pulmonía doble como tu, pero moriríamos todos de cólico miserere! Volvimos al colegio ya anohecido y después de rezar el rosario tuvimos la merienda-cena, y después música y cantos y rifa de diferentes objetos. Fué una tarde completa.

El día siguiente como era jueves gordo también hubo vacación por la tarde. Y llegaron después las vacaciones de carnaval. El domingo estuvo el Santísimo expuesto y nosotros velamos como de costumbre. No salimos de paseo y por eso no vimos ninguna máscara. Digo, alguna sí vimos, y si tu hubieras pasado por el patio de la cuarta te hubieras encontrado

les. Quesada y Rodríguez Bayettini lucieron sus voces á maravilla. Estuvieron todos muy bien.

El lunes les tocó la vez á los de sexto. «A primera sangre» se titulaba la pieza y verías allí cosa buena. Al levantarse el telón apareció el que escribe y leyó un como prospecto ó mejor programa en el que se daba cuenta de cada uno de los personajes, del lugar del duelo, y de las localidades. *Cataplun*, personaje serio é importante estaba á cargo de Fariñas: el de cesante lo representó Montané, y qué bien que lo hizo! Otros de la clase teníamos los demás papeles. Pero lo que atrajo los aplausos

de todos fueron los guardias-civiles que salieron á escena con tricornio y traje propio; eran Briales, Montero, y Cantero. La función agrado al público.

Para el martes no había nada preparado, pero en



COLOMBIA.—Ejercicios espirituales en Manizales. Misa de Comunión general para solo hombres.

con una comparsa formada por algunos de aquellos niños que con la blusa del revés, y cuatro trapos se divertían tocando tambores y panderos y hacían reír á la gente. En la tercera hubo también sus conatos de mascarada. Los de la segunda y sobre todo los de la primera somos mucho más formales, como tu sabes. Por la noche, después de la reserva del Santísimo hubo teatro, pero no á la buena de Dios como otros años, sinó en toda regla. Entre el P. Prefecto y D. Federico armaron un escenario que da la hora. La boca de escena sencilla, pero bonita; las decoraciones de primera. Representaron «Los secuestradores» y te hubieras reído de gana con D. Manuel que hacía de maestro de escuela ó de «Pelón.» D. Federico salió de alcalde, Alarcón de boticario y entre los principales músicos se repartieron los otros pape-

obsequio de los niños pobres de las escuelas que se abrieron este año en la huerta del colegio, se repitieron «Los secuestradores.» Los niños pobres gozaron mucho, pero también nosotros nos divertimos de lo lindo, pues como el público conocía ya la pieza, se hacía cargo con más facilidad de los chistes y ocurrencias: todos nos reíamos á más y mejor, y se aplaudía á rabiar.

Tres criados del colegio que se habían educado con los Salesianos representaron una especie de diálogo zapateril, que también nos gustó mucho.

Con esto se acabaron los carnavales y entramos en cuaresma. Hay que apretar, pues se acerca el fin de curso.

Que te restablezcas completamente y que te veamos pronto. Tu amigo,

*Gonzalo Picamill.*

## COLEGIO DE ZARAGOZA

### Veladas de Carnaval

**S**IGUIENDO la costumbre de años anteriores, se celebró en este Colegio durante los tres días de Carnaval un solemne tríduo de desagravios á S. D. M., que este año ha querido nuestro R. P. Rector se celebrara con más solemnidad, acompañando á la función de iglesia dos actos literarios.

El domingo 21, después de la Misa de Comunión general, se expuso el Stmo. Sacramento, haciendo nosotros la vela por turno hasta las cinco y media, hora en que se reservó después de un solemne trisagio y sermón por el Reverendo P. Portabella.

Los dos días siguientes hubo la misma función de la tarde, y predicó el martes el P. Jacinto Carrobé.

Los alumnos de Historia Literaria dieron una concertación á las tres de la tarde del lunes, presentando los principales autores y obras de la Literatura castellana, divididas en tres períodos: *Infancia, adolescencia, juventud*; comprendía el primero los autores del siglo XII, el segundo los del XIII y XIV, y el tercero los del XV.

Es poco cuanto se diga acerca del acierto del diligente y erudito profesor Padre Figueras, en el escoger las composiciones y declamaciones apropiadas al acto, en el que tomaron parte y se distinguieron especialmente, D. Manuel Muñoz como presidente, y los señores Bascones C. García, P. Palacios, Ortíz de Zárate, Madurga F., Bravo P., Elorz E. y Montagut.

Además de exponer las principales obras de esas épocas, nos hicieron ver su mérito comparándolas unas con otras, recitando trozos escogidos de obras tan importantes como el *Poema del Cid*, *Coplas de Jorge Manrique*, cuya origi-

nalidad hicieron resaltar, y las *Cántigas* una de las cuales fué muy bien cantada por el alumno D. Miguel M.<sup>a</sup> Remírez de Esparza, con la misma música de Alfonso X el sabio.

Dió amenidad al acto no solo la presentación de los libros que contenían las obras que se

analizaban, sino también diversos facsímiles de Códices antiguos, debidos á la inteligente colaboración de los aventajados alumnos D. Pascual Bravo y D. Eusebio Alvarez. Merece señalada mención el facsímil de las *Cántigas* del Códice (siglo XIII), que se guarda en el Escorial, por el exquisito gusto y paciencia admirable que mostró la señora madre de nuestros compañeros Jesús y Eusebio Elorz Tutón en su reproducción fidelísima y aún, diría, mejorada de tan bellísimas filigranas.

Ayudaron á dar variedad al acto con la interpretación magistral de diferentes composiciones musicales de canto y piano, los alumnos D. Manuel Albareda, Jesús y Eusebio Maynar y Modesto Zubizarreta.

El día siguiente 23, los alumnos de 2.º año dieron un acto, en que pusieron de manifiesto lo bien que dominaban los programas de Latín y Geografía, gracias á la experta y laboriosa dirección del R. P. Ramón Parés, y presentaron numerosos ejemplos en prosa y verso como confirmación de las reglas que anunciaban.

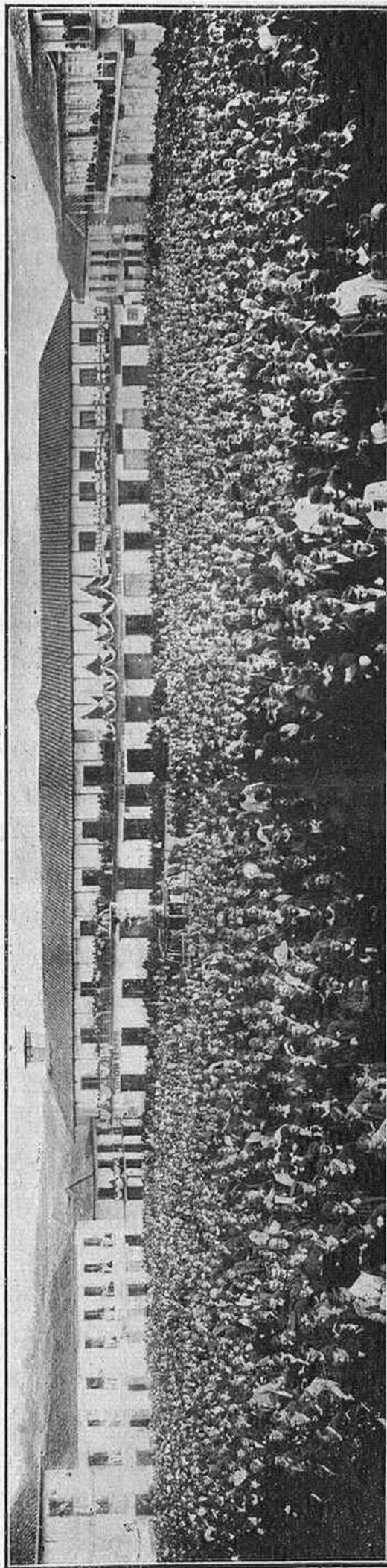
Al terminar el acto el coro del Colegio cantó la preciosa Jota de Los Sitios, que como siempre fué muy aplaudida.

Fueron en resumen dos actos dignos del Colegio y por los cuales doy mi enhorabuena á todos mis compañeros que en ellos tomaron

parte y señaladamente á los PP. del Colegio que nos hicieron pasar un rato muy agradable.

*Luciano Pérez Albert,*

Asistente 1.º de la Congregación  
alumno de 6.º año.



COLOMBIA. — Manizales. Imponente multitud de hombres disponiéndose á recibir la Sagrada Comunión.

## Colegio de Orduña

### UN BUEN CARNAVAL

**E**STÁ visto que no se goza tanto de una vacación como de los preparativos que la preceden y de la grata estela de recuerdos que deja en pos de sí. Y la que han dejado en nuestros ánimos los últimos carnavales ha sido la que fantaseábamos durante la primera quincena de Febrero. Aparecieron por los patios los billetes para la Rifa y con toda la gramática parda de tal ó cual expendedor, y la fría impasibilidad de otro que no ha nacido para comerciante, tuvimos días para sazonarlos de juguetonas peripecias, originadas en la compra y venta, y tomamos cada cual nuestros billetes con más ó menos confianza en la suerte.

Empezaron luego las conversaciones á dirigirse al ideal artístico. El nuevo órgano iba á lucir su voz el primer día de carnaval, y con eso, ya había tema forzado para los más originales comentarios.

El 14 se abrió la exposición de los objetos de la rifa, y con ella otra vez el apetito de poseerlos ¿Quién sería el venturoso mortal que disparase con aquella escopeta de viento? ¿Quién estrenaría los balones? ¿Quién apretaría el primero el resorte de los acumuladores de bolsillo, y luciría aquellas cadenas, aquellos relojes, y aquel antejo tentador? Con todo, nada de eso calentaba á los desengañados y reñidos con la suerte. Los de la *mala sombra* no se animaban.

Por fin, los revendedores con su reluciente kepis y después el jueves gordo dieron el golpe de gracia. Un verdadero sacamuelas con su ayudante, su cartelón, sus prospectos de colores, y su carro de tracción *casi animal* anunció á ruido de bombo y platillos la fiesta y se desembolsaron muchos de los clásicos cartones monetarios. «Niños y bachilleres sin graduación, un real.» A este precio se deshojaron pronto los talonarios.

Llegaron por fin los apetecidos carnavales. Recibimos la Sagrada Comunión de manos del R. P. Provincial, y eran las nueve cuando entra-

mos en la iglesia, ávidos de oír los primeros acordes del instrumento rey, manejado por el conocido organista de Azpeitia, Sr. Eleizgaray. Presentarse el sacerdote en el altar, y precipitarse desde el coro un torrente de armonías todo fué uno. Quedó luego vibrando una sola nota, era la voz humana, que se levantaba vaporosa entre delicadísimo acompañamiento del flautado. Al solo de barítono contestó otro de tiple, y se abrían y despleaban y se apagaban coros de voces y de instrumentos con estudiado desorden é intermitentes golpes de efecto.

Salió después en los patios la improvisada estudiantina, con las clásicas cucharas de palo en las monteras.

A las dos y media «La Gran Rifa Extra,» donde el fingido comisionista, ponderaba los objetos como su buen humor se los coloreaba.

Después de la bendición, el Sr Eleizgaray dió un concierto de órgano, ejecutando difíciles y escogidas piezas con mucha soltura y elegancia. El lunes comulgamos todos, luciendo nuestras cintas los congregante, por indicación del R. P. Provincial. Al mediodía banda, y por la tarde Rifa, bendición y concierto como ayer, dedicado expresamente á los colegiales.

El Martes, á eso de las once, salieron los cabezudos con la banda «La Incurable» y fueron las delicias de la gente menuda los tradicionales vejigazos á troche y noche. Cuanto más aporreados, más dichosos se consideraban los pequeños!

Por la tarde se nos había anunciado «Gran Sorpresa» y ya iba á empezar la fiesta y no se acababa de despejar la incógnita. ¿Sería *cine*? Al entrar en el salón nos sorprendió una mesa con muchos abanicos japoneses y cucuruchos de papel. Apareció por fin el Sr. Corradini, suizo, según él, hábil prestidigitador que nos tuvo en continuas sorpresas con sus escamoteos y encantamientos.

Así hemos pasado llenos de alegre paz y cristiano contento los días de carnaval sin echar de menos para nada las alborotadas diversiones del mundo.

*Manuel Goya*

Alumno de 2.º año en Orduña

# El Pozo de los Empicados <sup>(1)</sup>

## I

### LA NAVE MILAGROSA

Era una hermosa mañana de 1464, y tres religiosos, vistiendo hábito pardo ceñido con cordón negro, se dirigían hacia la playa de Catona, pequeña ciudad de Calabria, frente al canal ó estrecho llamado el faro de Mesina, por tener á la opuesta orilla, en la isla de Sicilia, la hermosa ciudad de dicho nombre, cuyo puerto alumbra un faro á fin de señalar á los navegantes los escollos que deben evitar para entrar en él.

Uno de los tres religiosos se distinguía de sus compañeros por su mayor edad y por lo venerable de su figura. Era alto, moreno, como verdadero calabrés; sombreaba sus bellas facciones una poblada barba que empezaba á platearse, y le llegaba hasta el pecho; sus ojos parecían los de un niño, y su mirada pura reflejaba la inocencia de aquella alma, viéndose en sus pupilas, casi negras, el destello de la santidad.

Los tres religiosos llegaron á la playa, y en ella encontraron un buque que iba á llevar anclas.

—Una palabra, Pedro Coloso—dijo el fraile dirigiéndose al patrón del buque;—mis compañeros y yo debemos pasar á Sicilia por orden del venerable Arzobispo de Cosenza, y te pedimos por caridad que nos embarques en tu buque.

El patrón miró al religioso de pies á cabeza, se quitó su gorro colorado y preguntó con socarronería:

—¿Cuánto me dará V. R. por el viaje?

—Hacedlo por caridad dijo con dulzura el fraile,—pues bien os consta que somos pobres.

—¡Por caridad!—dijo Pedro con sonrisa de desprecio.

Y volviéndole las espaldas se metió en el buque, mandó levar anclas y hacerse á la vela á través del estrecho de Mesina, entre las risas de los marineros y viajeros que se burlaban de los pobres frailes.

Mohinos quedaron los buenos religiosos; pero el Padre Francisco volviéndose á ellos, les dijo:

—¡Hijos míos, no permita Dios que os acongojéis! A la otra parte del mar está Mesina; pues bien, alla iremos con el favor de Dios.

Y quitándose su capa, la tendió encima de las aguas, diciendo á sus compañeros:

—Ven tú, fray Pablo de Paterno, y pon el pie sobre mi capa, y tú también, fray Juan de San Lúcido; pero antes invoquemos el auxilio divino.

Y los tres se arrodillaron en el puerto, y juntando las manos hicieron una breve oración.

—Padre—dijo fray Juan de San Lúcido,—si queréis que vuestra capa os sirva de buque tomad la mía, que es más nueva, y no la calará tanto el agua.

—No, hijo mío; ponte sobre la mía, junto á mí, y no temas, que Dios siempre salva á los que en El confían.

Fray Pablo de Paterno, sin hacerse rogar, puso el pie sobre el extraño buque. El P. Francisco tomó su báculo y ató á el extremo de su manto que sirvió

de vela, Fray Juan se abrazó á las rodillas del Superior, y la prodigiosa embarcación se alejó de la playa con gran rapidez entre los gritos de admiración de todo el pueblo de Catona.

Nada más peligroso que el estrecho de Mesina, entre Sicilia y Calabria, cuyas aguas se encrespan en las rocas, y cuyo lecho está caldeado por arenas volcánicas, donde á veces se levantan surtidores de agua hirviendo cargada de lavas, mientras en ambas orillas ruge un viento subterráneo que pone en movimiento las casas y hace sonar las campanas en las cuarteadas torres de sus templos.

Por entre aquellos escollos y remolinos se deslizaba tranquila y con viento favorable la milagrosa embarcación; pasaba por delante del buque de Pedro coloso, que con los suyos no acertaban á creer lo que veían, y seguía su ruta sin el menor percance hasta perderse de vista.

## II

### LA JUSTICIA DEL REY

Los ciudadanos de Mesina se habían levantado al son de las trompetas de los pregoneros, que vestidos con sobrevestas, en las cuales se ostentaban las armas de la ciudad y el escudo de las Dos Sicilias, publicaban, á voz en grito, que iba á cumplirse la justicia del Rey ahorcando á un criminal famoso por sus fechorías.

El bandolerismo en aquellos países era endémico, y tanto la Casa de Nápoles como la de Aragón, y más tarde la de España, que reinaron en aquellos países, hicieron grandes esfuerzos para concluir con el bandolerismo, no lográndolo apesar de escarmientos terribles. Yampa, Marco, Brundi y otros ladrones, cuyos nombres se leen en los fastos del antiguo reino de Nápoles, atestiguan la verdad de lo que decimos.

Las campanas de la ciudad doblaban tristemente, y de la cárcel salía lúgubre cortejo.

Precedidos de un estandarte negro, venían dos hileras de penitentes encapuchados con velas de cera amarilla. Llevaban hábitos blancos, ceñidos por ásperas cuerdas, y algunos azotaban sus espaldas descubiertas; eran los llamados disciplinantes.

Después de esta triste procesión, uno de los encapuchados sostenía un grande Crucifijo, ayudándole otro por medio de unas altas horquillas.

Reinaba el mayor silencio, y sólo de cuando en cuando una voz gritaba:

—¡Piedad para el que va á morir!

Y respondía otra infantil del monacillo que recogía limosna:

—¡Una caridad para el alma del que van á ajusticiar!

Oíase después la trompeta fatídica y la voz del pregonero, que decía:

—De orden de S. M. el Rey y del Supremo Tribunal de Mesina, se ha sentenciado á este hombre, por ladrón y asesino, al ignominioso suplicio de la horca, hasta que su alma esté separada del cuerpo; Dios guarde á nuestro Soberano y á su suprema justicia.

Detrás del Crucifijo, con las manos atadas, vestido de una túnica morada y con una soga atada al cuello, veíase á un hombre pálido, con largos cabellos, que casi le cubrían el rostro; con la barba crecida, que hacía resaltar más la palidez de su faz morena. El infeliz apenas podía tenerse en pie, y andaba sostenido por dos ayudantes del verdugo.

Asistíanle en sus últimos momentos dos religiosos franciscanos.

(1) Honramos nuestra revista con esta preciosa narración entresacada del libro *Leyendas y tradiciones*, por Francisco de P. Capella, y que seguramente interesará á los lectores por referirse al estrecho y ciudad de Mesina, hoy tan tristemente célebres.

El ejecutor de la justicia humana iba detrás, llevando una cuerda de cáñamo, seguido de un piquete de hombres de armas y de un inmenso pueblo que iba á presenciar la ejecución.

En una de las plazas de la ciudad se levantaba, negruzca y sostenida por dos pilares de piedra, la terrible horca. La procesión llegó allí; el infeliz reo, sostenido por los religiosos, subió la escalera del afrentoso patíbulo; una vez sentado en el último peldaño, el verdugo le pasó por el cuello el funesto dogal, y uno de los Hijos de San Francisco, desde otra escalera, gritaba al pueblo aglomerado junto al patíbulo:

—¡Hermanos míos perdonadle por amor de Dios!  
—Si, le perdonamos—gritó la muchedumbre.

Y un cuerpo humano, en medio de horrorosas convulsiones, se balanceaba al extremo de la cuerda, mientras el verdugo, cabalgando sobre las espaldas del desgraciado, le remataba á taconazos en el pecho, entre los gritos infantiles que daban las criaturas, á las cuales abofeteaban sus desapiadadas madres para que se acordaran de lo que presenciaban y les sirviera de escarmiento.

Tres horas después, el ejecutor de la justicia humana, acompañado de dos ayudantes, descolgaba el rígido cadáver, y colocándole sobre una de las escaleras, lo llevaban fuera de la ciudad, al lugar llamado *el pozo de los empicados*, y de uno de los garfios que allí había, colgaban al infeliz ajusticiado.

### III

#### LA VUELTA Á LA VIDA

Tres días después, al amanecer, la ciudad de Mesina despertaba alborotada.

Tres hombres se dirigían á la población por la parte del puerto, atravesando el mar, que la separa de las costas de Calabria.

Eran tres humildes frailes; pero ¡qué maravilla! El buque que les traía era una pobre y raída capa de estameña, y el pueblo entero miraba desde sus murallas y de lo alto de sus torres aquel nunca visto prodigio.

—¡Es Francisco de Paula!—gritó una voz en dialecto calabrés;—¡es el Santo de mi patria! (1)

Y Mesina acudió al puerto, y mil brazos recibieron al varón justo y á sus dos compañeros, ínterin el siervo de Dios cubría su hábito pardo con la capa que le sirviera de buque.

—¡E wiva il Santo! ¡E wiva!—gritaban locos de alegría los mesineses;—todos á porfía querían besar su hábito, su cordón y sus rosarios, y le decían con cariño:

—Quédese con nosotros Su Reverencia, pues Sicilia le ama tanto ó más que Calabria, su patria.

—Carísimos—decía el buen religioso,—no puedo; la obediencia me llama á Milazzo, y os ruego no lo toméis á mal.

Acompañado de mucha parte del pueblo, que le vitoreaba, se dirigió á pie apoyado en su báculo y seguido de fray Pablo de Paterno y fray Juan de San Lúcido.

El viento de la mañana con su brisa les trajo, en lugar del perfume de los bosques y de las flores, un olor nauseabundo y pestilente, como el que

se percibe en los cementerios, y una bandada de negros cuervos que se cernían por el aire hacían oír sus roncos graznidos.

—¡Dios nos asista!—exclamó uno de los religiosos;—estamos junto al Pozo de los Empicados.

Así era.

Aquel lugar producía tanto horror como asco, y todo el mundo se apartaba de él.

—No os acerquéis allí, P. Francisco—dijo un mesinés.—Hace tres días que colgaron en el pozo el cadáver de un ladrón, y apesta.

—Así es—repuso otro,—y yo haría una hora de rodeo para no pasar por allí.

—Pues yo, hermano—replicó el P. Francisco,—voy á ver al infeliz ajusticiado, y aún pediré por caridad que me lo descuelguen.

—No hallaréis en toda Mesina ni en Sicilia entera quien tal haga—dijo un anciano.

—Vos lo haréis por caridad, fray Juan de San Lúcido—dijo el Santo volviéndose á su joven compañero.

Aún no había concluído el encargo, cuando ya el buen religioso se subía al pozo y probaba de descolgar el cadáver del ladrón, que estaba hinchado, putrefacto y medio comido por los cuervos.

—Dejad esto en nombre de Dios, fray Juan—gritaban los mesineses,—no turbéis la paz de los muertos.

—Obedezco á mi Superior—contestó fray Juan, mientras el Padre le decía puesto de bajo del cadáver:

—Soltadle, que yo le recibiré.

El joven religioso desató la cuerda, y aquel cuerpo cayó en brazos de Francisco de Paula, el cual le estrechó entre su pecho y le besó con cariño.

—¡Dios mío!—gritó una voz que parecía salir de la tumba,—¡bendito sea tu supremo poder!

Los hijos de Mesina dieron un grito de *¡ewiva il Santo!*

El que hablaba era el muerto. Había vuelto á la vida y sólo conservaba en el cuello las señales de la soga que le estrangulaba, y en su rostro los picotazos de los cuervos.

El muerto resucitado estaba de rodillas y el Santo á su lado, con las manos juntas, elevadas aún al cielo, daba, arrobado, gracias á Dios.

El numeroso acompañamiento se había puesto de rodillas, y los más se golpeaban el pecho; otros repetían:

—¡Ewiva il Santo! ¡Ewiva!

El siervo de Dios levantó al resucitado y le preguntó con cariño:

—¿Vendréis conmigo?

—¡Os debo la vida!—exclamó besando el extremo del hábito bendito—haced de mí lo que queráis.

—Seréis uno de mis hijos—dijo el Santo—y os vestiré el hábito que, aunque indigno, visto yo.

—He sido un mal hombre, un facineroso—contestó el ahorcado.

—En el patíbulo pagásteis vuestros crímenes cometidos en este mundo, y Dios os vuelve á él para que hagáis penitencia.

El resucitado siguió á su salvador á Milazzo.

La ciudad entera los aguardaba con su Consejo. Jamás emperador alguno ha sido recibido con tanta pompa como el humilde Mínimo de Paula.

Al llegar á la ciudad vistió el santo hábito al resucitado, y el pueblo de Milazzo, al saber la maravilla, formaba eco al de Mesina, gritando:

—¡Ewiva il Santo! ¡Ewiva!

(1) San Francisco de Paula nació en una villa de Calabria llamada Paula; fundó la sagrada religión de los Mínimos y murió en 1508 á los 91 años.—Su fiesta se celebra el 2 de Abril.—Implore el santo la misericordia divina para la pronta restauración moral y material de Mesina y demás pueblos víctimas de los terremotos.

## ULTIMOS ACCESORIOS Y RESULTADOS de la máquina neumática de Gaede

**N**o es mi intento en el presente artículo dar á conocer la teoría y descripción

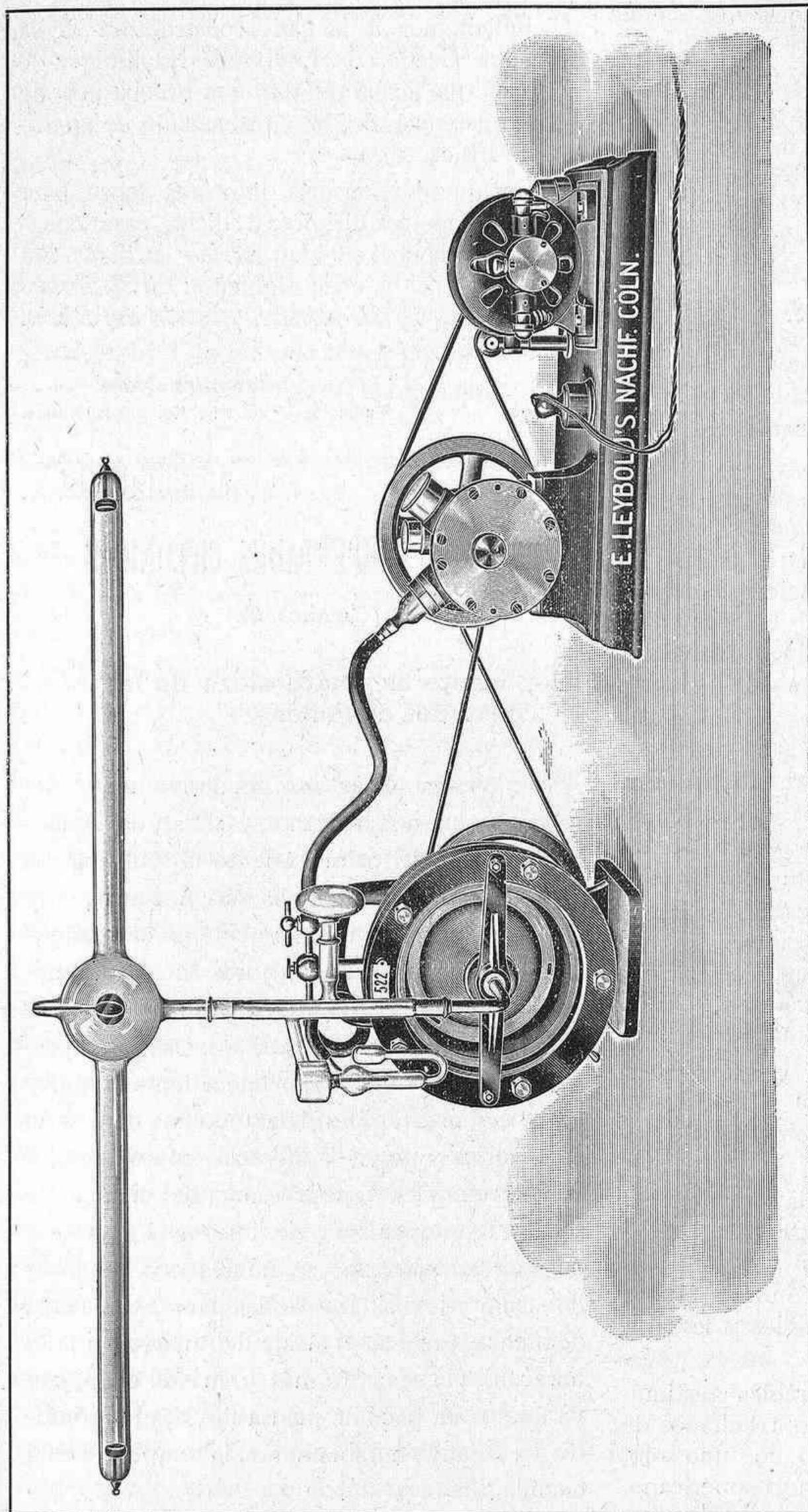
que fué expuesta con mucha claridad por el R. P. Pedro Abad, S. J., en la revista *Razón y Fe* (1); sólo voy á exponer, primeramente, los últimos accesorios que se acaban de idear para facilitar el manejo de dicha máquina, y

en segundo lugar, la universal acogida que ha merecido entre las personalidades más conspicuas de las Ciencias é Industrias Físicas.

En atención á que no pocos de mis lectores no habrán tenido ocasión de leer la interesante reseña del Padre Abad, indicaré muy sumariamente, antes de entrar en materia, las partes principales de la máquina en cuestión.

Consta de un cilindro hueco de hierro á medio llenar de mercurio y herméticamente cerrado, dentro del cual puede girar por medio de una polea, movida por un motor eléctrico ó á mano, otro cilindro concéntrico dividido en tres cámaras ó departamentos. Al girar el cilindro interior, las cámaras de que se compone, se llenan alternativamente de aire y de mercurio, de modo que el aire pasa del recipiente en que se quiere hacer el vacío, á las cámaras del cilindro, y, desalojado de ellas por el mercurio, queda en la parte superior aislado entre los dos cilindros, de donde sale al exterior por medio de la bomba preparadora. Hechas estas ligeras indicaciones, paso á enumerar los accesorios indicados.

Como con esta máquina neumática se pue-



MÁQUINA NEUMÁTICA DE GAEDE

detallada de la reciente máquina neumática rotativa de mercurio del Dr. Gaede, una vez

(1) «Razón y Fe», tomo XIX, Septiembre-Diciembre de 1907, página 225.

den obtener toda clase de vacíos hasta 0,000003 milímetros, se emplea en todas las experiencias de Física en que se opera á presión reducida; de aquí la necesidad de *accesorios adaptables* á esta máquina en toda clase de operaciones que faciliten su frecuente manejo. Estos aparatos auxiliares que voy á enumerar, se acabaron de idear y experimentar en la primera mitad del pasado año.

Prescindiendo de los accesorios de menor importancia, acompañan á la máquina: tubos sencillos para descargas eléctricas, tubos para estudiar los rayos Roentgen, Goldstoin, anódicos y Lenard, tubo universal (que es el que aparece ajustado á la máquina en el grabado), aparato para congelar el agua, para destilar metales y otros cuerpos en el vacío, etc.; todos estos aparatos se ajustan fácilmente á la máquina por medio de una tubulura tronco-cónica que se adapta herméticamente á la de la máquina.

Pero la última mejora de mayor importancia es la *bomba preparadora de cubierta* del mismo Dr. Gaede, necesaria, según se indicó al principio, para el funcionamiento de la máquina. Primeramente se usaron como bombas preparadoras las máquinas neumáticas de pistón ó de aceite, ó las trompas de agua, pero todas presentaban notables inconvenientes bajo diversos puntos de vista, todos los cuales han desaparecido con el uso de la bomba preparadora de Gaede, utilizable además como fuelle ó inyector neumático de mucha potencia. En el grabado aparece un motor eléctrico que acciona á la bomba preparadora montada sobre el mismo zócalo y por el intermedio de ésta mueve á la máquina neumática. La depresión se mide por el indicador de vacío MacLeod adaptable á la máquina.

Finalmente, son dignos de especial mención los aparatos para limpiar y destilar el mercurio y para absorber en el vacío los vapores mercuriales.

El resultado de esta máquina no ha podido ser mejor; en estos últimos *cuatro años* se han vendido *ciento sesenta y cinco* á los más importantes centros docentes é industriales de Alemania, España, Austria, Bélgica y Estados Unidos.

Podríamos aducir innumerables testimonios para probar los excelentes resultados de esta máquina, pero me contento con uno solo, que por ser de un industrial norteamericano, vale por muchos.

El director de la *Westinghouse Lamp Company*, de New York, escribe con fecha 26

de Mayo de 1908: *Las bombas Gaede nos han satisfecho por completo y muy en breve haremos un pedido de varias de ellas.*

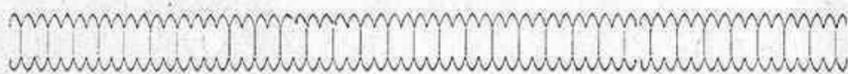
Firmas como las de Himstedt, Lenard, Wehnelt y Zeemann, suscriben análogas afirmaciones.

Felicitemos á la casa constructora de la máquina Gaede, Sr. Leybold's Nachfolger de Colonia, que acaba de dar una prueba más de su competencia en la construcción de aparatos de Física.

Los que deseen más informes sobre esta máquina, pueden dirigirse á dicha casa constructora, á la cual pueden *escribir en castellano* y cuya dirección es la siguiente: *Sr. Leibold's Nachfolger. Brüderstrasse, 7. Coln am Rhein. Alemania.*

**Casimiro Otero,**

Alumno de 5.º año en el Colegio de Orduña.



## DE LAS TEMPESTADES CICLÓNICAS

(Continuación)

### 3.—Caracteres y naturaleza de las tempestades ciclónicas.

Nos vienen éstas *casi* exclusivamente del tercero y cuarto cuadrante; es decir, del Atlántico. Comienza primeramente á cubrirse el cielo de nubecillas blanquecinas, finísimas, muy altas, y que avanzan lentamente en la apariencia, conservando durante horas enteras la misma forma; se les llama vulgarmente *colas de gallo*, y *cirrus* por los científicos. Luego empieza á bajar el barómetro, primero lentamente, y luego con más rapidez, delatando una depresión atmosférica y por ella, á veces como causa, á veces como efecto, la presencia del ciclón. Se suaviza la temperatura, se impregna de vapor de agua la atmósfera, se humedecen las losas del suelo y los sillares de las paredes gruesas, comienza y arrecia el oleaje del mar (oleaje del huracán), (1) se cubre más y más el cielo, cae ya á ratos un poco de mansa lluvia, el barómetro va bajando notablemente: la tempestad está encima.

(1) Lo que son *ola* y *oleaje* del huracán expuse brevemente en el número correspondiente al mes de Febrero, pág. 209.

A las 24, 30, 40 ó más horas después de los primeros síntomas de tempestad, arrecia repentinamente el viento, agitando violentamente los árboles y haciendo zozobrar á las embarcaciones, mientras que al mismo tiempo caen fuertes chaparrones de lluvia; todas las nubes, que cubren el oscuro cielo, vienen del Atlántico, el barómetro empieza á subir, sigue lloviendo con viento huracanado: es la segunda parte de la tempestad.

Después de dos ó tres días cae ya menos agua, el viento pasa al Norte y Nortenordeste, á ratos escampa dejándose ver el cielo, las nubes han volado también al Norte y Nortenordeste, baja un tanto la temperatura: la tempestad se ha trasladado á otras regiones.

#### 4.—Teorías acerca del origen de las tempestades ciclónicas.

He aquí un campo fértil como pocos en teorías. Expondré brevísimamente las tres ó cuatro más principales.

Sobre las llamadas *mecánica* y *física* dejaré hablar al Dr. Hann: (1) «La teoría antigua (mecánica) atribuye al remolino tempestuoso un origen puramente mecánico, resultado del encuentro de dos corrientes de aire, más ó menos contrarias: la fuerza centrífuga desarrollada á consecuencia del movimiento rotatorio del aire, sería, según esto, la causa del descenso barométrico en el cuerpo del remolino. La nueva (por entonces) teoría, que podría llamarse física, sostiene que la primera causa de las corrientes convergentes hacia el punto del consiguiente remolino bajo la influencia de la rotación diurna de la tierra, es una disminución local de presión atmosférica. Esta disminución de presión puede resultar de la condensación del vapor de agua en una extensión considerable de la superficie terrestre. Bien se echa de ver que la diferencia entre estas dos opiniones consiste no solo en la diferente explicación del origen del remolino, sinó en que la primera supone que la desigualdad de presiones es efecto del viento, como fenómeno resultante de las

diferencias de presión, previamente existentes. No pueden subsistir á la vez ambas opiniones. No se sigue, con todo, que sea la una absolutamente falsa y la otra absolutamente verdadera: bien pudiera ser que tuvieran ambas alguna mezcla de verdadero y falso.»

Otra teoría, bastante antigua, atribuye á la electricidad parte muy importante y casi principal en la formación de los ciclones. Defendióla Keller, como puede verse en el tratado elemental de huracanes por José M. Tuero.

Por fin, en nuestros días empieza á abrirse paso otra nueva, que podríamos en alguna manera considerar como la síntesis y la armonización de las dos últimas. La ha expuesto recientemente A. Nodon en la acreditada revista «Cosmos». (1) Según él, en el seno de las corrientes calientes elevadas, como son el contra-alisio y las que han pasado por encima de los volcanes que están en erupción, el sol, en los períodos de *transación* (passage) de su actividad, provoca acumulamientos de electricidad atmosférica, formándose polos de signo positivo; estos polos provocan á su vez la formación de sus correspondientes de signo negativo en las capas inferiores de la atmósfera; la electricidad al afluir desde todos los puntos de una región muy considerable al centro donde se está formando el polo negativo, arrastra consigo grandes masas de aire, que se abre paso á las regiones elevadas; allí, por encontrarse la electricidad del aire que sube con la de las capas superiores, de signo contrario, hay continuas descargas, causando con ello la transformación en lluvia de la inmensa cantidad de vapor de agua, arrastrado por la corriente ascendente.

Esta es, á mi entender, la mente del señor Nodon respecto de la nueva teoría; advertiré que en su artículo quedan algunas cosas al parecer un poco al aire, esperando una exposición más detallada ó el fallo de los entendidos en la materia.

Gosj.

Congregante Mariano

(1) «Cosmos», 2 Janvier 1909.

(1) Revista de la Asociación Meteorológica de Austria, 1875, V. X, pág. 81.



## Algo sobre Aviación

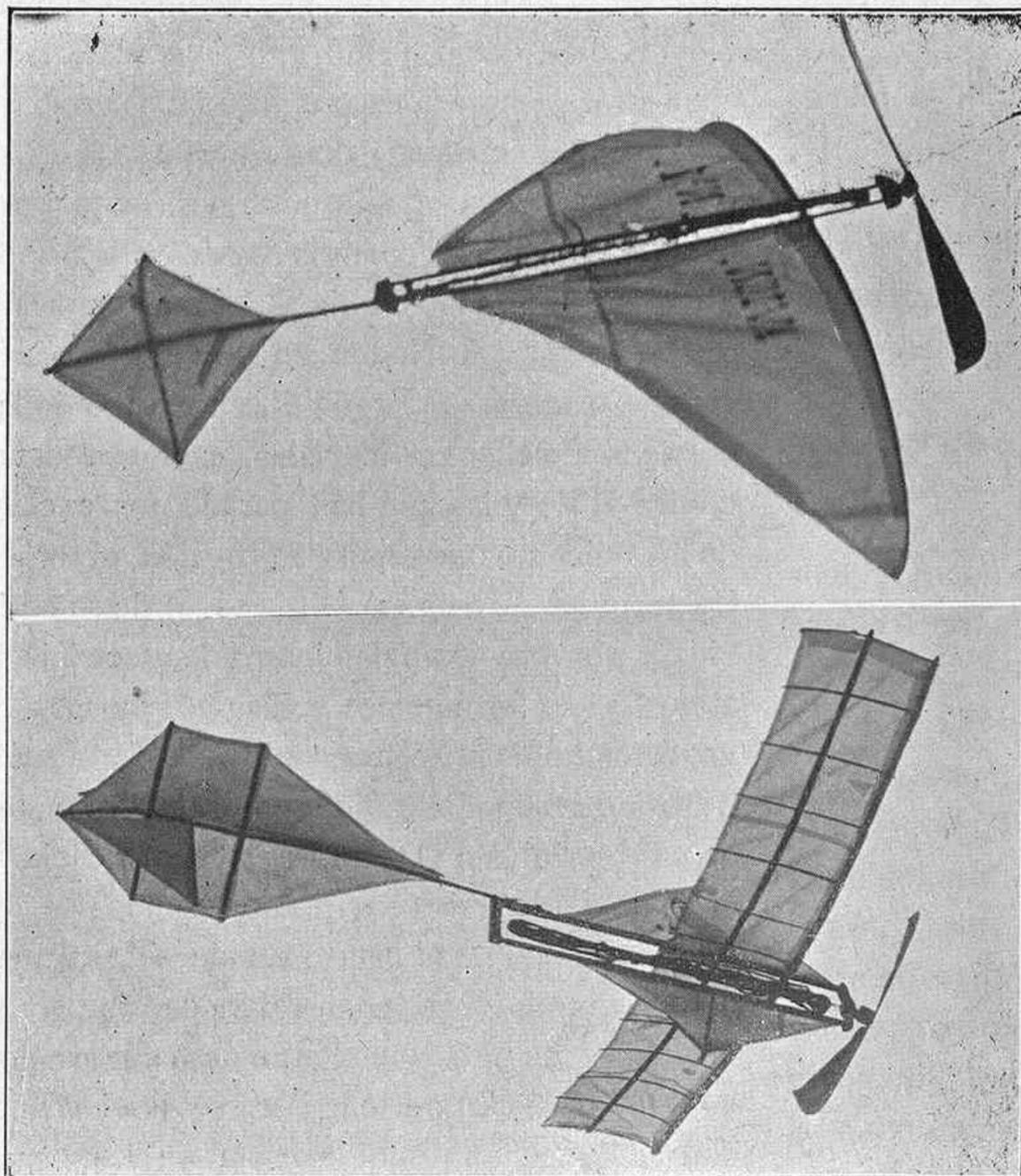
**L**A Aviación ha venido á ser en nuestros días, un asunto de palpitante actualidad y bien merece que le dediquemos algunas líneas en nuestra Revista.

Conocidas son de todo el mundo las dos opuestas escuelas que por distintos caminos han tratado de llegar á la resolución del complejo problema de la navegación aérea. La Aerostación, escuela del *ménos*

juguete del viento, no resuelven satisfactoriamente el problema y sobre todo jamás lo pondrán al alcance de las fortunas de los particulares.

Lo que no ha conseguido la escuela de la Aerostación, lo está alcanzando la Aviación ó escuela del *más pesado* y aquella célebre frase del ingenioso Navar: «¡guerra á los globos!», se está viendo cada vez más claro que no carece de fundamento. Hoy la escuela de la Aviación, después de haber atravesado días críticos en que casi se la habrá relegado á la caricatura grotesca, surge potente y demuestra *con hechos*, que para hacer algo en la resolución de este problema, hay que dejar á un lado el principio de Arquímedes, hay que acercarse una vez más á Dios, hay que estudiar sus modelos misteriosos; imitar, en una palabra, el vuelo de las grandes aves.

Gracias á estos estudios é investigaciones, hoy es ya un hecho que un aeroplano puede levantarse en el aire por sus propios medios, puede evolucionar en él y trazar esas curvas elegantes y caprichosas que todos admiramos en las aves, y las últimas experiencias de Wilbur Wright, Farman, Delagrangé, Bleriot... prueban que la Aviación entra en un periodo de gloriosa conquista y cuyos resultados aún no podemos calcular. En los comienzos del año 1908 se celebraba con grande entusiasmo el que Farman se hubiera mantenido en el aire con un aeroplano, un minuto y algunos segundos, recorriendo durante este tiempo el primer kilómetro cerrado y ganándose el premio «Deutsch Archdeacon» (50.000 francos); pues bien, no terminaba este año y Wilbur Wright permanecía en el aire cerca de tres horas, recorriendo durante este tiempo unos 150 kilómetros. Estos datos prueban más que todo un discurso ponderativo.



Colegio de Valladolid. — Dos modelos de aeroplanos.

*pesado*, fundándose en el principio de Arquímedes, ha tratado de utilizar los globos como el medio más adecuado para conseguirlo; pero á pesar de los grandes capitales invertidos y de algunos triunfos alcanzados, merced á las grandes cubriciones, es lo cierto que esas gigantescas vejigas llenas de gas hidrógeno y que por principio son ya desde su nacimiento,

No es pues extraño que cunda en todas partes la afición aviadora. Aquí en nuestro colegio, hemos visto funcionar dos pequeños modelos, movidos por resortes de cáuchó y cuyos grabados acompañan estas líneas.

*Manuel Valls,*

Edil de Estudio de la 3.<sup>a</sup> División.

El día 21 de Marzo falleció en Oviedo D. Rufino Martínez Laviada, á los 22 años de edad.

Fué alumno Congregante del Colegio de Gijón; cursó dos años en el de Deusto y continuaba actualmente la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo.

Damos el más sentido pésame á su apreciable familia y rogamos encarecidamente á nuestros compañeros de colegios que le encomienden á Dios.

\*  
\*

El 28 de Febrero de 1909 falleció en Arriendas (Asturias) la joven Vicenta Cueto y Llano, á los 19 años de edad.

Su hermano Hipólito, alumno de Gijón, ruega á sus compañeros de colegios que la encomienden á Dios.

## LIBROS RECIBIDOS EN LA REDACCIÓN

---

GUSTAVO GILI, Editor,

Universidad, 45, Barcelona.

La «Biblioteca Emporium» acaba de publicar la más estupenda novela de este siglo titulada **El Amo del Mundo**, escrita por el sacerdote inglés Roberto Hugo Benson, y traducida directamente por Juan Mateos, presbítero.

Un volumen de 440 × 13 cms. con profusión de viñetas. En rústica, 3 pesetas; en tela inglesa con plancha alegórica en colores, 4 idem.

Las descripciones más pintorescas y animadas, las concepciones más fantásticas y atrevidas de un Sienkiewicz, de un Dumas, de un Wells, no exceden en originalidad, en realidad viva, en emoción patética, en interés dramático, á la pintura que en esta obra nos hace el novelista católico inglés de las luchas y catástrofes que precederán y acompañarán á la **venida del Anticristo y á la agonía del mundo**.

En forma altamente conmovedora que cautiva el ánimo é induce á pensar y meditar, ahonda el autor en los más graves problemas sociales, políticos y religiosos del porvenir llevados á sus últimas consecuencias, poniendo de relieve el fracaso de las doctrinas humanitaristas que en vano pretenden acabar con todo elemento sobrenatural.

El traductor ha sabido vencer las no pequeñas dificultades que ofrece el estilo genial y vigoroso del celebrado autor, logrando presentar un trabajo que no dudamos habrá de satisfacer las exigencias de la crítica más severa. No creemos, por tanto, aventurado predecir el éxito que entre nosotros ha de alcanzar esta extraordinaria novela, que así por sus bellezas literarias, como por su alcance

social y religioso, preocupa actualmente al mundo intelectual.

En la parte tipográfica de esta edición, **la más barata de las publicadas en Europa y América**, se ha puesto especial empeño en no escatimar esfuerzos, á fin de presentarla en buen papel, esmerada impresión y adornada con numerosas iniciales y viñetas dibujadas exprefeso.

---

### Roberto Hugo Benson

Autor de **EL AMO DEL MUNDO**

NOTA BIOGRÁFICA

---

Es el cuarto hijo del Arzobispo protestante Anglicano de Canterbury, y nació en el Colegio de Wellington en 1871; fué educado en Eton y en el Colegio de la Trinidad (Trinity College), Cambridge (A. D.)

Después de recibir las órdenes anglicanas, desempeñó curatos en la parte oriental de Londres (East London) y en Kemsig, cerca de Sevenoaks. Más tarde ingresó en la Comunidad Anglicana de la Resurrección en Mirfield, 1898. Fué recibido en el seno de la Iglesia Católica en el Priorato de Wordchester en 1903, y ordenado de sacerdote en Roma al año siguiente.

Desde la época en que Tobías Matthew, se convirtió al Catolicismo, el P. Benson ha sido acaso el único descendiente del Arzobispo Anglicano que haya ingresado en la «Misión Italiana» (tal era la denominación despectiva con que el Arzobispo Benson designaba á los católicos de Inglaterra); pero lo cierto es que pocos ó ninguno han abrazado el Catolicismo con tan elevado concepto de la responsabilidad ajena á la conversión, ni con más generosa consagración de su tiempo é intereses al servicio de la Iglesia.

Como sus hermanos, Mr. A. C. Benson y el autor de *Dodo*, posee una pluma fácil y de gran poder sugestivo; así lo prueban *The Light Invisible*, *By What Authority* (novela histórica de los tiempos de la Reina Isabel) *The King's Achievement* (obra del mismo género que la anterior, donde se describe la supresión de los Monasterios en tiempo de Enrique VIII) y otras varias, permitiéndonos su asombrosa fecundidad decir de él que el considerable número de sus producciones dificulta la completa enumeración de las mismas.

(*The Catholic Who's Who and Year Book*  
1908, Edited by Sir F. C. Burnand).

---

## EL SANTO MARINERILLO

Conferencia leída en el Círculo Católico de Obreros de Santander el día 3 de Enero de 1909, por el R. P. Juan Antonio Zugasti, S. J.

El objeto de esta preciosa conferencia, es dar á conocer á un hijo de la Montaña, el joven de diez y ocho años Manuel Lanza, nacido en Santander, el año 1751 y muerto en el palacio Bianchini, cerca de Bolonia, el 6 de Abril de 1769.

En estos tiempos de excepticismo y apostasía universal, cuando abundan en tanto número los caracteres apocados, cuando la corrupción más espantosa empequeñece y anodada los generosos corazones de la juventud, nada más oportuno que presentar como modelo á este esclarecido adolescente, que por seguir la vocación divina pone en juego todos los recursos de su ingenio hasta convertirse en verdadero héroe.

También descuella en esta conferencia la majestuosa figura de una madre que ayuda á su hijo en la realización de sus piadosos intentos.

El producto de este librito se destinará á socorrer á los obreros enfermos necesitados del Círculo Católico de Santander.

Precio: Ciento, pesetas 12. Docena, 1,50. Uno, 0,15. Los pedidos á «La Propaganda Católica», Hernán Cortés, 9 Santander.

## NOCIONES

de Geometría práctica y Agricultura, por F. T. D., Librería y Tipografía Católica, Calle del Pino, 5, Barcelona.

Tiempo hace llama la atención de cuantos se preocupan de la cuestión, trascendental y la más importante, de la buena enseñanza, la colección de libros que bajo la denominación general de Colección F. T. D., publican los beneméritos Hermanos Maristas. Consta actualmente la colección de veintisiete volúmenes, entre los cuales sobresalen por su particular importancia los dos Atlasgeografía, profusamente ilustrados con notables y muy completos mapas impresos en colores, y los libros para la enseñanza del comercio, libros que son prácticos, claros y concisos, cualidades que pide el alumno reunan los libros que estudia, que exige el buen

profesor en los que adopta de texto y que puede decirse caracterizan todas las obras de los Hermanos Maristas. *Nociones de Geometría práctica y Agrimensura* consta, como de su título se desprende de dos partes: la primera destinada á la Geometría práctica, se divide en tres libros que tratan respectivamente de la línea, de las superficies planas y de los volúmenes; la segunda parte Agrimensura, estudia los instrumentos de agrimensura y su uso, las alineaciones, medición, trazado de ángulos, y demás operaciones elementales de la Agrimensura; la determinación de los arcos, el levantamiento de planos la, división de terrenos y otras cuestiones no menos prácticas, útiles é interesantes. A todas las reglas acompañan numerosos ejercicios prácticos escogidos con talento, que evidencia la mano de experimentado profesor; y más de trescientas figuras (en su mayoría dibujadas en blanco sobre fondo negro, el que nos parece sistema muy excelentes) que contribuye á la mejor y más fácil comprensión del texto. Los señores profesores, los instructores particulares y cuantos se consagran á la enseñanza, creemos obrarán con gran acierto aceptando la oferta de la Librería y Tipografía Católica, que envía gratis prospectos detallados á cuantos lo pidan, y regala libros *espécimen* á los profesores de colegios importantes que tengan el propósito de adoptarlo de texto.



## CUÁNTO PESAN NUESTROS SESOS

Se ha tenido curiosidad en conocer el peso de la masa encefálica del hombre en las diferentes edades de la vida. El Sr. Poirier da los siguientes datos del peso medio por edades y años:

En el nacimiento. . .	331	gramos
De 6 meses á 1 año. .	777	»
» 1 » á 2 años .	942	»
» 2 » á 4 »	1.097	»
» 4 » á 7 »	1.140	»
» 7 » á 14 »	1.302	»
» 14 » á 20 »	1.364	»

El apogeo en el peso de la masa encefálica hállase desde los 11 á los 20 años, aunque parezca inverosímil. A partir de esta edad, va empobreciéndose, según los datos de Poirier, de esta suerte:

De 21 á 30 años	1.364	1.237	gr.
» 31 á 40 »	1.374	1.228	»
» 41 á 50 »	1.354	1.223	»
» 51 á 60 »	1.347	1.220	»
» 60 en adelante	1.296	1.162	»

Vean ahora nuestros lectores qué les queda.